

SERGE VILAMAJÓ
Quartet

Un Paradís Trobat

From Horta to Paris, going through jazz

During his youth Pablo Picasso spent some time in Horta de Sant Joan, a high town of the Terra Alta in the extreme south of Catalonia. He was then 16 years old and a friend, Manuel Pallarés, also painter, served him as guide to help him get acquainted with the colours of this Mediterranean forestland. It is in this place, at the end of the XIX century, that the man who was to become one of the symbols of the Parisian avant-garde of the following century drew the contours of an artistic path that has not ceased to develop itself since.

Serge Vilamajó, also being acquainted with Horta de Sant Joan, has also being fascinated by this land, a place that carries personal, artistic and landscape memories. Like an image that comes back over and over and merges with the rest of personal experiences, Serge/Sergi has prepared a musical argument that allows dreaming many kilometres away. Taking a similar path to its ancestors, jazz as a contemporary music style acts like a generator of all this imaginary connection between a small southern village and the capital of all lights. More than an abstraction, it is an invitation to be lulled by a calm and peaceful journey.

The Serge Vilamajó Quartet represents the conclusion of this quest: Serge draws the composition line with the piano; Nicolas Berthelot, accompanies him underlining the melody with the saxophone; Florent Danset, whispers the rhythm on the drums; finally, Nicolas Pain brushes the double bass recalling the harmonies. It is a Parisian quartet that arose in these non defined lands that wander from North to South and in the hazy atmospheres looking to the sun. It is a stateless group, and yet, rooted in a specific place.

« Un paradís trobat », a found paradise in Catalan – Is the title of a project that results of the convergence of all the adventures experienced by Vilamajó. For him, it is possible to reinvent a century later a bridge between the warm Mediterranean influences and the mundane noises at the riverfront of the Seine. A bridge built on the accords that exhale from the Serge Vilamajó Quartet.

Vicens Batalla, music journalist

De Horta à Paris, en passant par le jazz

Dans sa jeunesse, Pablo Picasso séjourna à Horta de Sant Joan, un village surélevé de la Terra Alta dans l'extrême sud de la Catalogne. Il avait alors 16 ans et un ami, Manuel Pallarès également peintre, qui lui servit de cicérone pour lui faire connaître les couleurs de cette terre boisée de la Méditerranée. En ce lieu, à la fin du XIX siècle, l'homme qui devait devenir un des symboles de l'avant-garde parisienne du siècle à venir, dessina les contours d'une trajectoire artistique qui n'a cessé de se développer depuis.

Lui aussi familiarisé avec Horta de Sant Joan, Serge Vilamajó a également été fasciné par cette terre, porteuse de souvenirs personnels, artistiques et paysagés. Comme une image qui revient de façon permanente et se confond avec le reste des expériences vécues, Serge a élaboré un argument musical qui permet de rêver à de nombreux kilomètres de distance. Réempruntant un chemin semblable à celui de ses ancêtres, le jazz, genre contemporain agit comme un régénérateur de cette connexion imaginaire entre un petit village du sud et la capitale de toutes les lumières. Plutôt qu'une abstraction, c'est une invitation à se laisser bercer par un voyage calme et paisible.

Le Serge Vilamajó Quartet correspond à l'aboutissement de cette recherche : Serge dessinant la ligne compositionnelle au piano ; Nicolas Berthelot, accompagnant et soulignant la mélodie au saxophone ; Florent Danset, chuchotant le rythme à la batterie ; enfin, Nicolas Pain effleure la contrebasse évoquant les harmonies. C'est un quartet parisien qui ne sonne pas comme les quartets parisiens, mais plutôt comme un quartet surgi de ces territoires non définis qui déambulent du nord au sud et des atmosphères embrumées vers le soleil. C'est un groupe apatride et, pourtant, enraciné dans un lieu concret.

« Un paradís trobat », un paradis trouvé en catalan – retrouvé ? – est le titre d'un projet qui résulte de la confluence de toutes les aventures passées de Vilamajó. Pour lui, il est possible de réinventer un siècle plus tard un pont entre les chaudes influences méditerranéennes et le bruit mondain au bord de la Seine. Un pont construit sur les accords qu'exhale le Serge Vilamajó Quartet.

VICENÇ BATALLA, journaliste musical.

De Horta a París, pasando por el jazz.

En su juventud, Pablo Picasso pasó una larga temporada en Horta de Sant Joan, un pueblo elevado de la Terra Alta en el extremo sur de Cataluña. Contaba con dieciséis años y un amigo, el también pintor Manuel Pallarès, que le sirvió de cicerone para conocer los colores de esta tierra arbolada del Mediterráneo. Allí, a finales del siglo XIX, el hombre que debía convertirse en el imán de las vanguardias parisinas del siglo a venir estuvo trazando parte de los contornos de una trayectoria artística que no ha dejado de multiplicarse desde entonces.

Familiarizado con la misma Horta de Sant Joan, Serge Vilamajó también ha quedado fascinado por esta tierra, entre recuerdos personales, artísticos y paisajísticos.

Como una imagen que le vuelve de forma permanente y se confunde con el resto de sus experiencias vitales, Serge ha elaborado a partir suyo un argumento musical que permite soñar a muchos kilómetros de distancia. Recorriendo un camino parecido al de sus ancestros, un género coetáneo como el jazz actúa de regenerador de esta conexión imaginaria entre un pequeño pueblo del sur y la capital de todas las luces. Más que una abstracción, esta es una invitación a dejarse mecer por un viaje en paz y sosegado.

El Serge Vilamajó Quartet corresponde al final de esta búsqueda: Serge marcando la línea compositiva al piano acústico y eléctrico; Nicolas Berthelot, acompañando y subrayando la melodía al saxo; Florent Danset, susurrando el ritmo a la batería; y Nicolas Pain, rasgando las evocaciones al contrabajo. Es un cuarteto parisino, pero que no suena como los cuartetos parisinos. Suena como un cuarteto surgido de esos territorios no definidos que deambulan del norte al sur y de las atmósferas vaporosas al sol. Suena como un grupo apátrida, pero enraizado en un lugar concreto. “Un paradís trobat”, un paraíso encontrado en catalán, – ¿reencontrado? –, es el título de un proyecto que supone la confluencia de todas las aventuras anteriores de Vilamajó. Para él, es posible volver a inventar un siglo más tarde un puente entre las cálidas influencias mediterráneas y el mundanal ruido a orillas del Sena. Un puente levantado sobre los acordes que insufla el Serge Vilamajó Quartet.

VICENÇ BATALLA, periodista musical.



Un Paradís Trobat

(Carta abierta a mis amigos)

El tesoro de la isla es el viaje que nos lleva a ella. (David Hodgkinson)

Un Paradís Trobat es el tesoro que he descubierto tras muchos años debatiéndome conmigo mismo, manteniendo una relación de amor odio con la música, buscando un camino, una razón (o razones), dándome golpes contra una pared que no veía por falta de perspectiva; bueno, ya sabéis de lo que hablo... Pero también gozando de tantos buenos momentos con la música, muchos de los cuales han sido con vosotros: erosionando pentatónicas con la guitarra, intentando imprimir mis dedos en aquellas misteriosas teclas blancas y negras, y buscando a Jazz. Nos dejábamos llevar por el placer de lo desconocido, siempre con la limitación de nuestro savoir faire.

A todo esto podemos añadir la atención que estoy aprendiendo a prestar a todo aquello que me envuelve: He descubierto la necesidad de mantener un contacto con la naturaleza y descubrir como cada elemento puede ser un motivo armónico, melódico o rítmico. Así mismo, las grandes ciudades que llevo en mi corazón pueden marcar no rutinas, sino ostinatos. La gente que me envuelve me indica las dinámicas y densidades; un paseo, los colores y los timbres; una panorámica, las texturas. Al final, uniéndolo todo, me doy cuenta de que en la música, igual que en el día a día, todo es una cuestión de intención activa y de cisión constante.

El caso es que nunca había encontrado un “porqué”, o nunca había conseguido empezar i cerrar un proyecto entero que de alguna manera fuera personal y hablara de mi. No un “hablar de mi” en el sentido biográfico o megalómano, sino en el sentido de que en ningún momento, la música que escribiese, fuera sujeta a condiciones o coacciones exteriores. Creo que puedo afirmar que este conjunto de piezas, desde la primera nota hasta la última es sincera, sentida y si nos ponemos románticos... arrancada del corazón.

Ha sido necesario tiempo, pero no menosprecio el aprendizaje más o menos hippie y desordenado por el cual he pasado y que me ha llevado hasta aquí; y digo “aquí” con una intención neutral... no sé si está bien o no, es un “aquí estamos con la espada en nuestras manos, todavía”.

Con este conjunto de composiciones, quiero intentar describir un paisaje más o menos real. Digo más o menos ya que se trata de un lugar dónde se puede acceder de manera física y gozar con los sentidos que nos hacen ser realistas. No obstante, para mi se ha convertido en mi Macondo particular dónde la realidad y la imaginación se unen para dejar libre albedrío a las emociones, al alma, a todo aquello que me hace vibrar.

Queridos amigos, para mi es muy valioso teneros a mi lado y es un privilegio tener a unos músicos de vuestra categoría cerca; pero sobretudo, gozar de vuestra amistad y poder compartir este viaje juntos.

París; Marzo 2008

Serge Vilamajó

1. Dansa Nocturna (Horta de San Joan; 3-07-2007)

Un lienzo oscuro manchado de estrellas se dispone. Cuerpos inertes. El yeso de las estatuas mira fijamente, atento. Una estrella fugaz enciende las velas. Luz. Empieza el espectáculo. Una nota surge de las entrañas de un piano. El aire cumple su misión de explotarla en la cripta. El palco vacío se encarga de armonizar y una sombra, de repente, cobra vida y baila dejando su rastro por la piedra de las paredes. Todos expectantes, sin esperar. Dar. Vaciar. Mezclar. Pintar un universo que se rige por la inestable norma de los sentimientos, de las emociones, del ritmo marcado por la respiración. No pienses. Crea. Transforma. Deja que salga hasta quedarte exhausto. Hasta que nuestros cuerpos tiemblen y caigan rendidos. (...) Todo se funde en una unidad. Y sucede. Todo fluye, sin preocupación, sin ansiedad, sin búsqueda; todo fluye si dejamos que fluya, todo fluye de forma perfecta, auténtica, noble, sincera, pura (...). Finalmente, todo se para. Quietud. Silencio. El momento abraza la noche hasta el amanecer sabiendo que el recuerdo "al alba vencerá".

(Barcelona State of Mind, fragmento)
Castellvell del Camp 7-9-2007

2. San Salvador (París; Octubre 2007)

El sol se funde y la noche pinta de negro el fondo de la tela. El paisaje tenebroso deja adivinarla forma de Santa Bàrbara; y como si de un claroscuro se tratara, una mancha de luz atrae mi mirada. Oigo las campanas lejanas, el murmullo de la oraciones dóciles. De repente, toda esta armonía es quebrada por el violento relinchar de unos caballos templarios que hacen temblar el solemne convento entero.

Paulatinamente, el vigor se desinfla y cede al frente de la naturaleza que reclama quietud y que se extiende dulcemente alrededor recobrando la armonía perdida del campanario.

3. Claustre (París; 2007)

Los primeros rayos de sol caen y doran la piedra fría por la noche. El silencio gobierna el espacio cubriéndolo como un lienzo transparente y un hilo de aire hace revivir algunas hojas dormidas. Inmovilizado por la paz que, siento tan sólo puedo volver a cerrar los ojos e inhalar profundamente como si intentara llenarme de todo aquello que pertenece a este microcosmos recluido en el patio interior y mientras el día se despierta, yo empiezo a soñar historias del pasado.

4. Erosió (Paris; Marzo 2008)

La erosión de la piedra causada por el aire, el agua, el tiempo, la paciencia; es capaz de crear escenarios formidables, llenos de historias que explicar, paisajes mágicos...

La corrosión causada por el hombre con su negligencia, avaricia, insensatez; devora sin piedad; no usa; arrasa; cómo una plaga, deja las tierras desoladas e infértiles; Las aguas como venenos; la roca podrida; el aire infesto.

5. Bàrbara (París; Septiembre 2007)

Tras unas horas de tren y habiendo llegado a una antigua estación, aún quedará un tortuoso camino andentrándose en la profundidad de la niebla hasta poder divisar esta montaña tan sorprendente que a medida que me acerco, adopta múltiples formas. Transformándose a cada curva, sea una roca orgullosa, esvelta y erguida o una esplanada majestuosa; me invita a acercarme para descubrirla.

Desde su valle, parece ser fácilmente accesible, y lleno de valor pretendo llegar a la cima sin demasiada dificultad. El caminito pautado de cipreses me invita como si se tratara de un pequeño pelegrinaje hasta llegar al convento de San Salvador.

Poco a poco, la roca se endurece así como a medida que vamos creciendo. Llega un momento en el que nos preguntamos si lo lograremos, si vale la pena seguir, pensamos que desde dónde estamos ya tenemos una vista suficientemente hermosa y que no vale la pena arriesgarse a seguir. No obstante, un golpe de aire fresco me motiva para llegar hasta la pequeña hermita dónde tan sólo hará falta un último esfuerzo arriesgado y vertiginoso para poder alcanzar la cruz. Desde ella, mis ojos contemplan el Paradís Trobat.

6. Un Paradís Trobat (París; Noviembre 2007)

Hay un lugar cuyo nombre recuerdo pero no voy a citar a fin de preservar su intimidad, su virginidad, su magia y sus secretos. Deciros, simplemente que es un lugar allende a todo, un lugar amenazado por molinos quijotescos, un lugar lleno de texturas, contrastes pictóricos, un lugar que finalmente he hecho a mi medida (...). Sí puedo añadir que, bajo mis pies: la tierra; encima: el firmamento. Alrededor el agua y la roca discurren creando sendas infinitas, la vida de los pámpanos rebosa de vino, la sombra que el verde de los bosques regala son refugios de paz (...). Es un lugar en el que el tiempo, si existe, es gobernado por el sol y la luna, el otoño dura lo que tarda en llegar el invierno, las cosechas deciden sobre la prisa del campesino y para los forasteros como yo, el tiempo se para.

(Barcelona State of Mind, fragmento)
Castellvell del Camp 7-9-2007

7. Aube (París; 5 Julio 2012)

La alegría de un nuevo día encarnada en el nacimiento de un niño.
La esperanza de una nueva oportunidad reflejada en sus ojos.
La energía de un nuevo corazón latiendo rebosando ya de amor.
Merci.

Un paradís trobat

All Tracks composed and arranged by Serge Vilamajó.

Live recorded by Michel Boubiela 11th, 12th and 13th of March 2013 in the hall Bobby Lapointe during a workshop with the support of the MJC Bobby Lapointe (Villebon, France). Mixed by Michel Boubiela and masterized by David González in DV Music (Barcelona).

Un paradís trobat is an autoproduction.



Tous les titres sont composés et arrangés par Serge vilamajó.

Enregistré en live par Michel Boubiela les 11, 12 et 13 mars 2013 dans la salle Bobby Lapointe dans le cadre d'une résidence avec le soutien de l'MJC Bobby Lapointe (Villebon 91). Mixé par Michel Boubiela et masterisé par David González chez DV Music (Barcelone).

Un paradís trobat est une autoproduction.

Todos los temas compuestos y arreglados por Serge Vilamajó.

Grabado en directo en la sala Bobby Lapointe por Michel Boubiela los días 11, 12 y 13 de Marzo 2013 en la sala Bobby Lapointe con el apoyo de la MJC Bobby Lapointe (Villebon, Francia). Mezclado por Michel Boubiela y masterizado por David González en DV Music (Barcelona).

Un paradís trobat es una autoproducción.

SERGE VILAMAJÓ: *Rhodes* - **NICOLAS BERTHELOT:** *Soprano Saxophone*
FLORENT DANSET: *Drums* - **NICOLAS PAIN:** *Double bass*

I would like to thanks Nicolas, Florent and Nicolas for all the energy given to this project and for beleive on it, my familly always present in my life and Clarisse.

"Aube" is dedicated to my nephew Eric.

Je tiens à remercier Nicolas, Florent et Nicolas pour toute l'énergie investie dans ce projet et pour y croire, ma famille présente tout au long de ma vie et Clarisse.

"Aube" est dédiée à mon nouveau Eric.

Quisiera agradecer Nicolas, Florent y Nicolas por toda la energía invertida en este proyecto y por creer en él, mi familia presente a lo largo de mi vida y Clarisse.

"Aube" está dedicada a mi sobrino Eric.